



Región de Murcia



**Presidente  
José Molina**

## Ser transparente es decir siempre la verdad

Han pasado tres años que Esther Arizmendi entregaba un premio a un niño de un colegio de Madrid por haber definido con esa frase y un dibujo lo que es la transparencia. Nuestra añorada presidenta del CTBG estará desde arriba observando cómo este mundo sigue empeñado en no decir la verdad. Una sociedad que se ha cimentado con la mentira y donde la política padece por contagio esa enfermedad de ocultar la realidad y algunos no se conforman con esas prácticas opacas, sino que además corrompen a las instituciones y convierten sus no verdades en una lucha cuerpo a cuerpo de descalificaciones. En el fondo no se quiere responder con sencillez y sinceridad a las simples preguntas: ¿Cómo se gastan mis impuestos? ¿Quién ha tomado una decisión? ¿Quién es el responsable?

Nada cambia, para que la transparencia se viva, nos decía Esther, es necesario que todos nos impliquemos en una democracia más participativa, porque unos cuantos podemos hacer mucho, pero muchos podemos hacerlo todo. Así nos lo recuerda la Ley de Transparencia: “solo cuando la acción de los responsables públicos se somete al escrutinio, podremos hablar del inicio de un proceso en el que los poderes públicos comienzan a responder a una sociedad que demanda participación”.

Esther Arizmendi animaba a no tener que esperar a que otra generación lo lograra, ella impulsaba a que, entre todos, esa ciudadanía activa, fuese el motor de la transformación y redemocratización de la vida pública, con un ejercicio permanente de rendición de cuentas a base de ejercitar el derecho a saber. Sin embargo, vemos con tristeza cómo algunos políticos manejan a su antojo los conceptos que definen la ética, la transparencia y el buen gobierno y nos obligan a tragar con ruedas de molino todo lo que dicen o hacen. Y lo que es más grave, imponen normas reguladoras de la participación en donde ellos mismos presiden lo que debería ser un foro democrático y sin dominio del poder. Hablan de instituciones abiertas y las regulan cerradas y bien controladas. Viven de espaldas a las aspiraciones ciudadanas no permitiendo que los ciudadanos y ciudadanas ejerciten su empoderamiento sin la sombra del que tiene que ser controlado.



Región de Murcia



**Presidente  
José Molina**

Se observa un cierto miedo a que la ciudadanía sea la que configure el futuro, porque se teme que la visión sea diferente de lo que estamos soportando, y ese miedo es lo que impide la innovación, porque solo se consiente repetir y repetir las formas de continuidad de un presente caduco. Y desde esa falta de visión no es posible configurar nada nuevo que ofrezca un desafío social, una evolución de la economía, un sistema de equilibrios en el ecosistema. No es posible avanzar en los retos del futuro si todo lo queremos dentro de los parámetros de las rutinas del presente, porque se contradice con la historia. Por eso las medidas descafeinadas basadas en una innovación débil, son una visión retro muy maquillada para seguir impulsando lo ya conocido, es más de lo mismo, que dirían los ciudadanos y ciudadanas escaldadas.

En estos días que en el mundo se recuerda El Derecho a Saber, como Día Internacional, y desde el marco del Congreso Internacional de Transparencia que nos ha reunido en Cádiz a los presidentes y comisionados de los organismos de Transparencia de todos los territorios, alzamos la voz para exigir que la Transparencia sea una energía anticipadora para nuestras débiles democracias, que padecen un reduccionismo del futuro, proyectos sociales carentes de un derecho constituyente que introduzca vitalidad a los horizontes globales de justicia, cultura y derechos sociales. Es una respuesta positiva la que demanda la ciudadanía cansada de vivir una política de rechazos y desconfianzas.

No es el momento de dejarse llevar por los acontecimientos, lo peor es “ir tirando” con la ingobernabilidad. Es la hora de decir las verdades, de exigir que el Estado transformador se coordine con los deseos democráticos de la ciudadanía para configurar ese futuro que depende de nuestras decisiones. Es nuestra responsabilidad construir entre todos una nueva sociedad, en donde no se excluya a nadie, y si la política es incapaz de resolver estos problemas tendremos que impulsar una nueva esperanza democrática. Y en este Día Internacional del Derecho a Saber, es buen momento para pensar y actuar.

José Molina Molina

Presidente del Consejo de la Transparencia de la Región de Murcia